



1. METODOLOGÍA

METODOLOGÍA

PUNTUALIZACIONES INICIALES:

El Plan Director de la Torre de Hércules y su entorno. Fase I (PDTH), nació como un documento técnico de investigación, estructurado en siete capítulos, de los cuales, el primero está dedicado a la metodología y los cinco siguientes, al análisis y a la diagnosis precisa del monumento, y el séptimo y último al plan de gestión del bien.

Inicialmente, la intención de este equipo era adaptarse con rigurosidad al esquema establecido previamente por el Ayuntamiento de A Coruña en las prescripciones técnicas, pero a medida que avanzaban los trabajos, fuimos conscientes de que no era posible ceñirnos a él en todos sus puntos, porque en algunos casos, la información solicitada no procedía ya que no correspondía a la realidad de la Torre.

Introducidas esas pequeñas modificaciones, hemos optado por una ordenación de toda la información disponible, de acuerdo con el guión propuesto, evitando en la medida de lo posible, las reiteraciones innecesarias que obstaculizan la buena comprensión del documento.

ESTRUCTURA DEL EQUIPO

El equipo estuvo formado por un numeroso grupo de profesionales, especialistas en diferentes áreas que han colaborado en la elaboración del documento final.

Dña. Rosa Benavides. Restauradora, que se dedicó al análisis del estado de conservación de la Torre. Fue de vital importancia la experiencia que tienen en la intervención de obras de época romana y sus conocimientos de la piedra y los morteros.

D. Juan Mario Crecente. Arquitecto. Se centró en las cuestiones del plan de gestión y en la elaboración de propuestas de actuación de cara al futuro. La solvencia y la experiencia en este ámbito de trabajo hicieron imprescindible su participación en este proyecto.

D. Juan Manuel Doce Porto. Arquitecto y Profesor de la E.T.S.A. de la UDC. Se encargó con Dulcemaria Trigo Cousillas de la coordinación de todo el equipo, y de los capítulos referidos a la planimetría y al análisis urbanístico, así como de la maquetación del documento final. Su participación en la elaboración del expediente para la solicitud de inscripción de la Torre de Hércules en la Lista del Patrimonio Mundial y los proyectos de restauración y mejora del faro así como el proyecto del Centro de Visitantes avalan su participación en este Plan Director.

D. Manuel Durán Fuentes. Doctor ingeniero y profesor de la E.T.I.C.C.P. de la UDC. Por su condición de ingeniero y como especialistas en obras de ingeniería romana, nos parecía que su aportación al equipo podía ser sumamente interesante, como se demostró a lo largo de la fase de realización.

D. Gerónimo Lozano Apolo. Dr. Ingeniero Aeronáutico y Arquitecto Técnico. Profesor de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Oviedo. Aportó con su estudio una visión muy particular de la estructura de la Torre.

D. Ramón Muiño Boado. Profesor Contratado Doctor en Biología de la UDC. Fue el encargado de realizar los estudios biológicos correspondientes al entorno de la Torre, tanto de fauna marina como terrestres. Además estudió cuestiones que tienen que ver con las condiciones medioambientales del enclave.

D. Antonio Rodríguez Colmenero. Catedrático de Historia Antigua de la USC. Académico correspondiente de la Academia de Nuestra Señora del Rosario. Fue invitado a participar por ser el máximo especialista que hay en Galicia del mundo romano. Sus conocimientos de la Gallaecia, y su experiencia previa nos parecían, a priori, muy enriquecedoras, como luego pudimos comprobar.

D. José Ramón Soraluze Blond. Catedrático de la E.S.T.A. de la UDC. Académico correspondiente de la Academia de Nuestra Señora del Rosario. Había trabajado con anterioridad sobre la Torre y le invitamos a participar porque entendíamos que su visión del monumento, como un edificio vivo que se va conformando a lo largo del tiempo, podía resultar sumamente interesante.

D. Dulcemaría Trigo Cousillas. Arquitecta. Se encargó con Juan Manuel Doce Porto de la coordinación de todo el equipo de profesionales y técnicos. Además se hizo cargo de los capítulos referidos a la planimetría y al análisis urbanístico, así como de la maquetación del documento final. Su participación en la elaboración del expediente para la solicitud de inscripción de la Torre de Hércules en la Lista del Patrimonio Mundial y los proyectos de restauración y mejora del faro así como el proyecto del Centro de Visitantes y del centro de Interpretación, todavía no construido, abalaban su participación en este Plan Director.

D. José Ramón Vidal Romaní. Catedrático de geología de la UDC y Director del Instituto Isidro Parga Pondal. El estudio geológico y geomorfológico de la península de la Torre nos parecía un aspecto de máxima importancia, para saber como actuar en un futuro sobre este ámbito, por eso quisimos contar con la persona que mejor podía ayudarnos en esta tarea, por el conocimiento preciso que tiene de toda la costa gallega.

D. Alfredo Vigo Trasancos. Catedrático de Historia del Arte de la USC y Vicepresidente del Instituto Torre de Hércules. Lleva más de 20 años de su carrera investigadora dedicada al estudio de la restauración de la Torre que dirigió Eustaquio Giannini y es por ello uno de los mejores conocedores del bien, por eso quisimos contar con su inestimable colaboración.

Además se ha contado con el asesoramiento de:

D. José María Bello Diéguez. Arqueólogo. Director del Museo Arqueológico del Castillo de San Antón. Vicepresidente del Instituto Torre de Hércules.

D. Luis Caballero Zoreda. Restaurador.

D. Leandro Cámara. Arquitecto, miembro del equipo encargado de la restauración de la Torre de Hércules de 1990.

D. Rafael Eimil Apenela. Jefe de la Junta de Demarcación de Costas

D. Pablo Latorre González Moro. Arquitecto, miembro del equipo encargado de la restauración de la Torre de Hércules de 1990.

D. Eduardo Toba. Ingeniero. Profesor de la escuela de I.C.C.P. de UDC

Además se han mantenido reuniones de trabajo con:

Técnicos de señales marítimas de la Autoridad Portuaria.

D. Eduardo Blanco. Ingeniero de la Autoridad Portuaria.

Personal de seguridad de la Torre de Hércules.

Se ha contado además con la colaboración indirecta del Instituto Torre de Hércules, entidad que promovió la candidatura del faro a la Lista de Patrimonio Mundial, a través de la participación de sus dos vicepresidentes: Alfredo Vigo Trasancos y José María Bello Diéguez.

PROGRAMACIÓN DE TRABAJOS

La planificación inicial de los trabajos estableció una organización del tiempo en tres fases sucesivas:

- Fase A: Correspondiente a la búsqueda y clasificación de toda la información disponible sobre el monumento y su entorno que pudiera ser de interés para la elaboración de Plan Director.

En esta fase se reutilizaron materiales que se habían utilizado con anterioridad en el Formulario de solicitud de inscripción de la Torre de Hércules en la lista del Patrimonio Mundial. Documento que se tomó como punto de partida porque en él se habían utilizado unos nuevos sistemas de diagnóstico del bien que identificaban las lesiones y patologías del monumento y planteaban las medidas de conservación y de control necesarias.

Todo el volumen de documentación fue completado y ampliado, de acuerdo con el pliego de prescripciones técnicas. En esta primera fase, también se procedió a contactar con especialistas de las diferentes ramas implicadas en la gestión del bien, para establecer con ellos los términos de una colaboración que se materializó en la realización de un texto especializado de investigación y la participación en las sesiones científicas que se celebraron durante la fase A y B del trabajo, que constituyeron la base de elaboración del presente documento.

Desde la interdisciplinaridad y la transversalidad fue posible imaginar un nuevo escenario para la argumentación y el debate. De este modo, desde muy distintos planteamientos, hemos llegado a confluír en un espacio común abierto al intercambio de ideas. Obviamente, gracias a todas esas reuniones de trabajo, fue posible ahondar en cuestiones interpretativas para definir las nuevas hipótesis sobre la Torre, a las que hemos llegado y que constituyen nuestra mayor aportación.

Esta primera fase tuvo una duración aproximada de treinta días.

Fase B: Abarca el período correspondiente a la etapa de formulación de hipótesis. Durante este tiempo se fueron rematando los estudios y el equipo fue consciente de las novedades que se estaban planteando en todos los ámbitos de la investigación: en el estudio de la geomorfología, arqueología, historia, ingeniería, restauración y dinamización cultural.

Estos descubrimientos, trastocaron un poco nuestro cronograma, porque era necesario someter las hipótesis a debate y a un juicio crítico entre los distintos miembros del equipo y los asesores técnicos. Conscientes de la relevancia de nuestros argumentos decidimos profundizar un poco más en ciertas cuestiones históricas que nos permitirían justificar la existencia de la propia Torre. Cualquiera puede preguntarse, por qué seguir adelante con la investigación, cuando los plazos de ejecución del contrato son tan cortos? Y la respuesta es difícil, pero el investigador debe dejarse llevar por los indicios y asegurarse de las pruebas para poder formular su tesis, de otra forma, las bases de su investigación se apoyarán en suelos fangosos de arenas movedizas que minarán el equilibrio de los argumentos esgrimidos.

Durante esta segunda fase, se contactó con todos los organismos que tenían reconocidas competencias sobre la Torre, algunos colaboraron de forma activa, otros tuvieron más inconvenientes para hacerlo, o incluso desistieron de ello, pero convencidos de que el Plan Director sólo puede salir adelante a partir del consenso de todos agentes implicados, entendemos que una vez, concluido el documento, habrá que hacer todos los esfuerzos necesarios para poder consensuar algunos de los apartados.

Lentamente, se empezó a tejerse el documento final, que hoy entregamos y que constituye, hasta el momento, la reflexión más completa sobre la realidad de la Torre y de su entorno. Detrás de él se ocultan muchas horas de trabajo empleadas con un único objetivo, saber algo más sobre el bien.

La duración de esta segunda fase, fue también de un mes.

Fase C: Integra la última etapa del trabajo, aquella más mecánica, pero no por ello de menor importancia. Vistas las conclusiones y analizadas las repercusiones que éstas pueden llegar a tener en un futuro inmediato, cuando se planteen las propuestas de actuación, consideramos que el esfuerzo ha merecido la pena y que los logros alcanzados superan con creces los objetivos iniciales. Durante este tiempo, el Plan Director (PDTH) se convirtió en un organismo vivo, que ha ido creciendo y madurando a medida que íbamos alimentándolo.

CRONOGRAMA PDTH			
	14 Oct.- 14 Nov.	15 Nov. -15 Dic.	16 Dic. – 13 Ene.
Fase A			
Fase B			
Fase C			

BÚSQUEDA Y RECOGIDA DE INFORMACIÓN

Durante los tres meses que duró la redacción del Plan Director se ha recogido un volumen importante de documentación novedosa que o no se conocía o no se había adjuntado en trabajos anteriores.

La tipología y morfología de esa masa de información es de muy variada naturaleza, porque en un Plan Director de estas características, se combinan datos de muy diferentes procedencia. Entrar en la casuística particular nos obligaría a extendernos

excesivamente en este capítulo introductorio, pero quizá sea interesante destacar que para llegar a algunas de las conclusiones que aquí se exponen fue necesario hacer una investigación profunda. Sirva como ejemplo que para comparar determinados aspectos de la Torre de Hércules, fue necesario comparar el faro con ejemplos turcos, chipriotas, libaneses, libios o egipcios, para lo cual hubo que viajar hasta allí para contrastar datos. También se buceó en los fondos del Archivo de Casa Real en busca de las fotos que conmemoraban la visita de la reina Isabel II y su esposo Francisco de Asís a la Torre. Hasta ahora sabíamos del viaje pero desconocíamos si se conservaba alguna de las fotos realizadas por el fotógrafo Clifford. Hoy podemos confirmar que éstas existieron pero que por razones que ignoramos, no se conservan en las carpetas correspondientes al viaje a Galicia de los monarcas.

MEDIOS DE COMPROBACIÓN DE LA EVALUACIÓN DE LOS TRABAJOS.

Consideramos que el mejor modo de comprobar la fiabilidad de un trabajo es someterlo al juicio crítico del resto de miembros del equipo, para que de la discusión constructiva surja el argumento certero. Esa fue la técnica de evaluación que utilizamos y que nos permitió aproximar ideas, y redactar las conclusiones, que una vez entregado el documento, seguirán siendo debatidas hasta llegar a su redacción definitiva.

ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURACIÓN DE LA DOCUMENTACIÓN

Toda la documentación que se adjunta se ha organizado en torno a los siete capítulos que aparecían especificados en las prescripciones técnicas. Dentro de cada uno de ellos, y separados por carpetas, aparecen los diferentes documentos que constituyen la base teórica de este apartado temático.

Por cuestión de plazos, el Plan Director tienen que ser entregado, pero la investigación no es algo que pueda frenarse, porque tiene su propio ritmo, por eso entendemos que este documento tiene un carácter abierto y puede seguir creciendo y enriqueciéndose a medida que se vayan concluyendo otros proyectos relacionados con la Torre, que están en fase de contratación o de ejecución, porque las conclusiones a las que se llegue pueden resultar vitales para la interpretación del bien.